

Escribir e ilustrar desde el exilio: La revista *Mujeres Españolas* (México años 50) y sus colaboradoras

Writing and illustrating from exile: The magazine *Mujeres Españolas* (Mexico 1950s) and its contributors

Pilar Domínguez Prats

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

pilar.dominguez@ulpgc.es

<https://orcid.org/0000-0002-8829-2508>

Recibido: 06/03/2022

Aceptado: 27/06/2022

Cómo citar este artículo: DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar (2022). Escribir e ilustrar desde el exilio: La revista *Mujeres Españolas* (México años 50) y sus colaboradoras. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (25), pp.87-107, <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.25.04>

Resumen

Analizamos el contenido de la revista *Mujeres Españolas* como parte de la cultura y la memoria de la izquierda marxista española en el exilio. Se trata de una revista femenina, antifranquista, pacifista, una publicación propia de las exiliadas, que quería atraer al mayor número de refugiadas españolas que estuvieran en contra de la dictadura y a favor de la democracia en México. Al estar totalmente volcada hacia temas españoles y exaltar los valores de la patria que encarnaban los partidarios de la República durante la Guerra, puede considerarse nacionalista. Desde una perspectiva de género tiene un discurso maternalista, que exalta los valores tradicionales de la domesticidad. Con este enfoque destacamos la obra de tres de sus más estrechas colaboradoras: Luisa Carnés (directora de la revista), la escritora Felisa Gil y la pintora Manuela Ballester. Resalta la intención ejemplarizante de sus artículos histórico-literarios y la transmisión de una memoria colectiva a través de ellos; una memoria heroica pese a las derrotas de la Guerra de España y el desfavorable contexto internacional.

Palabras clave: Exiliadas; Unión de Mujeres; Antifranquismo; Maternalismo; FDIM.

©2022 Pilar Domínguez Prats



Este trabajo está sujeto a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

Abstract

We analyze the content of *Mujeres Españolas* as part of the culture and memory of the Spanish Marxist left in exile. It was a women's magazine, anti-francoist and pacifist. A publication of the women's exile, which aimed to attract the largest number of Spanish refugees who were against dictatorship and in favor of democracy in Mexico. Being totally focused on Spanish themes and exalting the values of the homeland embodied by the supporters of the Republic during the war, it can be considered nationalist. From a gender perspective, it has a maternalist discourse that exalts the traditional values of domesticity. From this point of view, we highlight the work of three of its closest collaborators: Luisa Carnés (director of the magazine), the writer Felisa Gil and the painter Manuela Ballester, highlighting the exemplary intention of their historical-literary articles and the transmission of a collective memory through them. A heroic memory despite the defeats of the Spanish Civil War and the unfavorable international context.

Keywords: Exiled women; Women's Union; Anti-Francoism; Maternalism; FDIM.

Introducción

Estudiamos la revista *Mujeres Españolas* –editada en la ciudad de México– como parte de la actividad de las refugiadas españolas en el ámbito de la política y de la cultura producida en el exilio, en concreto en la década de los años cincuenta. El papel de las mujeres en la actividad pública del exilio republicano ha sido abordado con claro retraso respecto a los numerosos trabajos centrados en la participación masculina. Sin embargo, desde hace unas décadas, a partir de un enfoque de género ha empezado a analizarse la especificidad del compromiso político femenino en la diáspora republicana en Europa y América, desterrando la idea de que la presencia femenina en el campo de la política era escasa e inapreciable. Esta afirmación partía de una construcción social según la cual a la mujer le correspondía la esfera privada y a los hombres la esfera pública y por lo tanto la política. La historiografía de género ha señalado la permeabilidad entre ambos espacios (Rossi-Doria, 1999) y cómo las mujeres han entrado en la actividad política con frecuencia desde el espacio privado y las diferentes formas de transgresión femenina de los roles de género (Ortuño y Moreno, 2020).

A menudo la militancia política se desarrollaba a partir de la escritura y la ilustración, como ocurre en las páginas de la revista *Mujeres Españolas*. Los objetivos y temas principales de una publicación eminentemente política ya han sido tratados anteriormente (Domínguez, 1994, 2009a, 2009b, 2011) por lo que, en esta ocasión, centramos el análisis de la revista en los aspectos de índole cultural y literario, que aportan una faceta poco conocida de la actividad

política y cultural de las exiliadas republicanas en México. Sobre la obra cultural impresa desde el exilio español, varios autores han señalado su gran abundancia y calidad. Siguiendo a González Neira (2019: 549) vieron la luz en la diáspora más de «novecientas cabeceras entre boletines, periódicos y revistas». Estas fueron creadas por intelectuales y periodistas refugiados en América Latina; mujeres y hombres que dejaron plasmados en papel relatos de la guerra, de su salida de España y de sus anhelos políticos y personales tras su salida de España camino de un largo exilio. La plural comunidad de memoria del exilio republicano en México se articuló, en parte, en torno a su escritura, que adoptó múltiples formas. Escribir artículos, autobiografías, relatos, cuentos, ensayos, etc., fue a menudo una necesidad y bálsamo reparador para las mujeres y los hombres que llegaron al nuevo país abandonando forzosamente el suyo.¹

En este marco, las revistas políticas y literarias del exilio mexicano han sido estudiadas en su conjunto por varios autores (Caudet, 1991; Aznar y López, 2016;² González Neira, 2019). Sin embargo, las escasas publicaciones femeninas de la diáspora republicana apenas han sido investigadas. Una notable excepción es el trabajo realizado por Mercedes Yusta (2008, 2009, 2012) sobre la revista del exilio femenino: *Mujeres Antifascistas Españolas* –editada en Francia, de 1946 a 1950³– y su organización, la Unión de Mujeres Antifascistas de España (luego denominada Unión de Mujeres Españolas, UME). Se trata de una rigurosa e interesante investigación, realizada con perspectiva de género, sobre la construcción de las identidades femeninas en torno a la política, de un grupo de exiliadas republicanas en Francia, en concreto de las comunistas. Ellas fueron muy activas en el país durante la II Guerra Mundial y los primeros años de posguerra, además su revista es la antecesora de *Mujeres Españolas*, portavoz de la Unión de Mujeres Españolas (UME) en México, con la cual comparte sus fines e incluso algunas colaboradoras.

No en vano, ambas publicaciones tienen como referencia a la Agrupación de Mujeres Antifascistas Españolas (AMA) forjada en los años de la II República y que se había puesto al servicio de la causa republicana durante la Guerra de España (Nash, 1999). Hay que tener en cuenta que una parte importante de las dirigentes de la AMA se encontraron en el exilio francés y algunas de

1. Parte de esa escritura era funcional, hecha con el fin de recibir ayudas, como los miles de cartas de súplica a los organismos asistenciales creados por los propios exiliados: el Comité técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles, CTARE y la Junta de Ayuda a los Refugiados Españoles, JARE, en Adámez (2017). Sobre el funcionamiento de estas organizaciones, véase Domínguez (1994).

2. Coordinadores del exhaustivo *Diccionario bibliográfico del exilio republicano de 1939*.

3. Yusta (2008 y 2020).

ellas se establecieron posteriormente en México⁴. Estas exiliadas continuaron en Francia la trayectoria antifascista de la AMA con la organización de una nueva agrupación durante los años de la II Guerra Mundial, que se denominó Unión de Mujeres Españolas (UME) y se creó en Francia en 1945, aunque no estuvo activa hasta el congreso celebrado en Toulouse en 1946 (Yusta, 2008, 2009). Se trataba de una organización de inspiración comunista, transnacional, con numerosas agrupaciones de afiliadas en los departamentos franceses, pero también en México y Chile, pese a lo cual fue minoritaria en el exilio.

El contexto de enfrentamiento entre los países partidarios de los Estados Unidos, integrados en la recién constituida Alianza Atlántica, con una política fuertemente anticomunista y sus detractores, defensores de la política de paz de la Unión Soviética, condujo a una guerra fría de índole política. Era, en palabras de Olga Glondys (2012:87), «un inédito enfrentamiento entre valores profundos y modelos de civilización alternativos, con sus consiguientes retóricas e imaginarios», que se vio reflejado en las organizaciones y las publicaciones del exilio y en concreto en la UME de México y su boletín. A consecuencia de este enfrentamiento tuvo lugar en Francia la expulsión de los partidos y asociaciones extranjeras consideradas comunistas o filocomunistas, incluida la UME y la FDIM (Federación Democrática Internacional de Mujeres).

La consolidación de la política de bloques significó en el terreno político un cambio notable debido a la progresiva reafirmación a nivel internacional del régimen franquista al lograr en noviembre de 1950, la retirada de la resolución condenatoria de la ONU. Tras la firma de diversos acuerdos con Estados Unidos y el establecimiento de las bases militares, España había pasado a formar parte de los países de la órbita de influencia de los Estados Unidos, que sostenía activamente a la dictadura franquista. Además, el final de la contienda produjo el traslado del centro político del exilio español, desde México a Francia y la progresiva atomización de las fuerzas republicanas. A medida que avanzaba la década de los cincuenta y el franquismo se consolidaba en el escenario internacional, la mayoría de los exiliados se retiraban de la actividad política centrando sus preocupaciones en el ámbito laboral y económico. En este contexto de desánimo las mujeres de la UME continuaron su labor de solidaridad y apoyo a las víctimas del régimen franquista, que ya había sido iniciada en la posguerra en Francia (Domínguez, 2009b).

Las mujeres de la UME reivindicaban, desde las dos orillas del Atlántico, los valores que habían guiado a la resistencia antifascista durante la II Guerra Mundial: pacifismo, antimilitarismo y antiimperialismo (Yusta, 2008), que

4. Sobre la creación de la UME en México, véase Domínguez (1994, 2009a, 2009b).

debían defenderse desde una lucha y una organización transnacional como eran la FDIM y la UME. En opinión de estas mujeres, dicha defensa la encarnaba la Unión Soviética al oponerse al peligro nuclear e imperialista representado por Estados Unidos, cuya política belicista fue denunciada de forma reiterada por la UME en su revista.

Mujeres Españolas, el boletín de la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas (luego denominada UME) en México comenzó a editarse en la capital, justamente al finalizar la edición francesa de *Mujeres Antifascistas Españolas*. El primer número data de agosto de 1951 y fue editado en la Imprenta Madero, en un papel de poca calidad; tenía 16 páginas y costaba un peso. La publicación se prolongó durante la década de los cincuenta, en principio con periodicidad mensual, pero con cierta irregularidad; los números consultados en el Archivo Histórico del PCE van desde 1951 hasta 1957. Era una publicación propia del exilio femenino en América, que quería atraer al mayor número de refugiadas españolas que estuvieran en contra del franquismo y favor de la democracia, en la misma línea que proponía entonces el gobierno republicano en el exilio y el PCE. Se caracteriza por su nacionalismo, al estar totalmente volcada hacia temas españoles y exaltar los valores de la patria que encarnaba la II República. Puede considerarse una revista «femenina pero no feminista», un término rechazado por sus colaboradoras, desde la creación de la UME en Francia⁵, por considerarlo propio de la burguesía. Están en su discurso algunas reivindicaciones de género pues se declaran partidarias de la igualdad de derechos políticos y sociales de la mujer y el hombre, pero identificando a la mujer con la madre. Lo hacían desde un planteamiento surgido durante la Guerra de España, cuando la propaganda republicana –como explica Miren Llona (2016:282)– respetaba un estricto orden de género, en el cual la mujer era la madre virtuosa, mientras que el hombre defendía a la nación desde una masculinidad viril.

La UME de México reunía a mujeres con una trayectoria profesional y política consolidada en los años de la República y la Guerra. En el exilio americano se encontraron escritoras y artistas, junto a mujeres que habían pertenecido a la élite política, como la sindicalista socialista Claudina García y la diputada Veneranda García Manzano, o al Comité Nacional de la Agrupación de Mujeres Antifascistas Españolas, AMA, como Matilde Cantos, Emilia Elías y Encarnación Fuyola, junto a militantes de base de la AMA, entre ellas, Marisa Arregui, Trinidad Arroyo, Rosa Ballester Juana Durá, María Enciso, Aurelia Pijoan; unas mujeres que se habían formado políticamente en los años de mayor apogeo de la organización, durante la Guerra de España.

5. «Informe de Propaganda y Cultura», *Mujeres Antifascistas Españolas*, 1947, p. 5.

Ese reciente pasado republicano fue un referente constante en la revista de la UME, constituyendo una forma de recuperar su identidad política, rota por el trauma de la pérdida de la República y el exilio. Buena prueba de ello son los artículos escritos sobre los derechos de las mujeres en la República por las antiguas militantes de la AMA, como Claudina García (Domínguez, 2011). Muchas de ellas formaron parte de la renovada organización femenina creada en el país azteca, que partía de grupos femeninos anteriores destinados a ayudar a los presos antifranquistas, como el Grupo *Femenino Español Mariana Pineda*, creado en México en 1943 (Domínguez, 1994, 2009).

La directora de *Mujeres Españolas* fue la escritora y militante comunista Luisa Carnés; únicamente en el año 1954 aparece Luisa Redondo ocupando provisionalmente ese puesto. En la redacción de la revista figuraban Amelia Martín (presidenta de la UME en México), Manuela Ballester, Felisa Gil, Elvira Gascón, Estrella Cortichs, Luz Pereira y Rosita Ballester.⁶ Llanos Navarro era administradora y gerente de la revista. La mayoría de sus responsables fueron militantes del Partido Comunista de España en México DF durante los años cuarenta o cincuenta.⁷

Mujeres Españolas era una revista claramente política, donde los trabajos de creación literaria tienen mucho en común con los objetivos antifranquistas y anti-imperialistas de los artículos. Las creadoras de la revista, que son objeto de este trabajo, desarrollaron su activismo político desde la escritura y la ilustración de sus páginas con dibujos y fotos, ejemplificando la especificidad del compromiso político femenino.

El anonimato fue uno de los rasgos de muchos de los artículos y dibujos que aparecen en la publicación de la UME de México. Una característica propia de las mujeres creadoras, acostumbradas a esconder la autoría de sus obras. Algo que fue cambiando en la generación a la que pertenecen las autoras de la revista, activas en el primer tercio del siglo XX. A partir de entonces fueron apareciendo progresivamente relatos, cuentos y dibujos firmados, junto a los retratos fotográficos de las autoras, como una forma de autoafirmación y de toma de conciencia de la valía personal de esas creadoras, según lo explica Carmen Gaitán (2019). No obstante, una parte significativa de los artículos de la revista de la UME en México, incluso los de índole política están sin firmar.

6. Figuran en ese orden en la revista *Mujeres Españolas*, 1954, 19, p. 5.

7. Aparecen en la lista de grupos y militantes del PCE en México (sin fecha): Amelia Martín, Manuela Ballester, Luz Pereira, Rosa Ballester, Luisa Carnés y Llanos Navarro. Archivo Histórico del PCE, Madrid.

Una publicación femenina, antifranquista, pacifista y pro-soviética

Desde sus orígenes, la revista de la Unión de Mujeres fue fundamentalmente política, dirigida a las «amas de casa con sensibilidad política»,⁸ aunque trataba de introducir elementos propios de una revista cultural y de entretenimiento dedicados a las mujeres: relatos femeninos, recetas de cocina, temas relacionados con el hogar y la moda; siguiendo la línea de otras revistas femeninas que habían surgido en aquellos años crearon la sección «la revista en tu hogar» (Domínguez, 1994). Por otro lado, *Mujeres Españolas* participaba del objetivo común a la prensa de los exiliados republicanos en aquellos años, que era mantener viva la esperanza de regreso a una España democrática, sin Franco, contribuyendo así a construir una comunidad de memoria antifranquista que preparara políticamente a los refugiados para el regreso a la patria. En México el colectivo exiliado –pese a su variedad sociopolítica y nacional– se cohesionaba en torno a un conjunto de instituciones propias, creadas con los fondos de las organizaciones de ayuda a los refugiados españoles, el SERE y la JARE, que habían sido formadas por ellos mismos. Fueron los colegios, asociaciones y publicaciones los que activaron las distintas memorias del pasado republicano, y las transmitieron a las jóvenes generaciones del exilio.

El primer número de la revista es muy representativo de los temas principales que aborda el Boletín de la UME. Predominan los artículos de contenido político, muchos de ellos escritos por Luisa Carnés en nombre de la redacción. Allí, a través de la sección titulada «Carta a Dolores Ibárruri», su presidenta, la revista declara uno de los propósitos de la UME y los objetivos a los que se suma:

«¡Hacer de la UME la organización de todas las mujeres españolas que aspiren al establecimiento de la democracia y la justicia en España [...]! ¡Cuántos esfuerzos en pro de la unidad, en pro del derrocamiento del franquismo, contra los que preparan las guerras, debe hacer nuestro pueblo!»⁹

La figura de Dolores Ibárruri es clave en la revista y su presencia es constante en ella. Dolores era considerada una mujer ejemplar de la clase obrera, modelo de compromiso político y una madre simbólica a quien se admira. Una imagen que ella misma cultivaba, como señala Miren Llona. Además «fue la representación de Pasionaria que el Partido Comunista fomentó como símbolo nacional y que salió reforzada de la propia Guerra Civil. Entonces se produjo, en palabras de esta autora (Llona, 2016:282): «la culminación de un proceso de enaltecimiento

8. Son las palabras de Juana Durá, militante del PCE y de la UME en México (Domínguez, 1994: 243).

9. «Carta a Dolores Ibárruri», *Mujeres Españolas*, 1951, 1, p. 4.

de los discursos de la maternidad y de la domesticidad femenina que se habían prodigado durante los años veinte y treinta», que perduró en el largo exilio. Se recuerda su onomástica desde el primer número de la revista, en 1951, coincidiendo con el 56 cumpleaños de la Pasionaria, cuyo retrato ocupa la portada, junto a un largo artículo destacando sus cualidades de heroica luchadora: «La voz de Dolores es la voz de la fe y la esperanza, es nuestro orgullo de mujeres y de españolas que comparten con nosotros millones de mujeres en todo el mundo que la admiran y la quieren.»¹⁰ Las felicitaciones anuales –hechas por Amelia Martín, presidenta de la UME en México– aparecían en la sección de la Carta a Dolores Ibárruri,¹¹ donde se reprodujeron los discursos que pronunció Pasionaria como vicepresidenta de la Federación Internacional de Mujeres.

La editorial del primer número del Boletín de la UME marcaba un objetivo primordial que atañe a la política internacional, propia de esta primera década de la guerra fría. Se trataba de lograr un Pacto por la Paz entre las cinco grandes potencias: Estados Unidos, la Unión Soviética, China, Gran Bretaña y Francia, siguiendo el llamamiento del Consejo Mundial por la Paz de 1950 y de la FDIM.¹²

Así se divulgaron en la revista diversas iniciativas transnacionales; la primera en aparecer fue la campaña de recogida de firmas para conseguir la unidad de acción de los pueblos de esos cinco países y del resto del mundo, en contra de la política belicista de Estados Unidos. Este ambicioso objetivo se concretaba en un llamamiento a la lucha por la Paz Mundial, dirigido a las mujeres:

«Decimos a todas las mujeres, a todas las madres, que la defensa de sus hogares está en sus manos, que la paz puede ser salvada. Solo las acciones de los pueblos pueden cerrar el camino a la guerra.

A llegar a todas estas mujeres aspira *Mujeres Españolas*».¹³

Las numerosas apelaciones dirigidas a las mujeres para que se sumen a la lucha por la paz mundial se hacen siempre desde su consideración de madres, pero a diferencia del discurso de género tradicional, que las mantenía en el papel de amas de casa, la participación de las mujeres en la política «desde la solidaridad femenina», estaba bien vista. Predominaba entonces el discurso maternalista que legitimaba la acción de las mujeres en el espacio público a través de su papel de madre (Yusta, 2020:617).

La revista explicaba que el pacto beneficiaría especialmente a España y a sus mujeres, «abanderadas por la paz», que luchan desde sus hogares por

10. En el 56 aniversario de nuestra amada Dolores». *Mujeres Españolas*, 1951, 4, p. 3.

11. *Mujeres Españolas*, 1953, 19, p. 2.

12. Sobre las mujeres de la FDIM al comienzo de la Guerra Fría, véase Yusta (2017).

13. *Mujeres Españolas*, 1951, 1 p. 8.

la independencia y la democracia en España, «al ver a nuestra patria mancillada y vendida» al imperialismo yanqui.¹⁴ Los fines de esta lucha pacifista y antiimperialista eran los mismos que defendía la Federación Internacional de Mujeres. Su presidenta Eugénie Cotton había hablado de la paz como la gran ambición de todas las mujeres y defendía los derechos de las mujeres y los niños a no ser discriminados. En el congreso fundacional de la Federación Internacional, en 1945, se proclamaron por vez primera estos objetivos y allí estuvieron representadas mujeres de 37 países (Yusta, 2017, 2020).

La FDIM estuvo muy vinculada a los problemas de las españolas y su lucha antifascista a través de la labor de su Vicepresidenta Dolores Ibárruri. Un hecho que recogía la revista de la UME en 1953, reproduciendo la declaración de la Federación Internacional a las mujeres españolas, «expresando sus profundos sentimientos de solidaridad y confianza en su lucha, pronunciándose claramente contra la firma del pacto militar entre el gobierno de Estados Unidos y el gobierno fascista de Franco».¹⁵

La presencia de la Federación Internacional de Mujeres fue constante en la organización y en la revista *Mujeres Españolas*. De hecho, la UME de México mandaba cualificadas delegadas a las reuniones de la organización internacional –como fue su presidenta Amelia Martín y Luisa Redondo– a las Conferencias que está promovía, como la Conferencia Internacional en defensa de la Infancia, que se celebró en Viena (12-16 abril 1952), dedicando varios números a los trabajos de preparación y su desarrollo. Más relevancia aún tuvo en la revista el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Copenhague en 1953, donde fueron elegidas Vicepresidentas dos mujeres africanas,¹⁶ seguido del Congreso Mundial de Madres de 1955, ambos convocados por la FDIM.

Aquí vuelven los llamamientos a las mujeres contra los peligros de la guerra y en pro de la paz, apelando a los sentimientos maternales. La paz, la exaltación de la maternidad femenina y la infancia fueron temas claves del discurso de la UME para llegar a conmovier a las lectoras de la revista.

Para la organización otro objetivo fundamental era mover a las mujeres exiliadas en México a la solidaridad con los presos españoles. Para lograrlo se apelaba a las emociones, «al corazón de cada mujer» y a los sentimientos

14. «Fuera de España el imperialismo yanqui», *Mujeres Españolas*, 1951, 1, p. 3. El siguiente número del año 1951 (septiembre– octubre) estuvo casi enteramente dedicado a estos temas y a la FDIM.

15. *Mujeres Españolas*, 1953, 19, p. 3.

16. *Mujeres Españolas*, 1953, 16, p. 3. Yusta (2017) resalta el carácter multiétnico y el discurso anticolonialista de la FDIM que la diferenciaba de otras organizaciones de mujeres del «bloque occidental» en la guerra fría.

maternales, como ocurre en el relato titulado «Madre de un héroe» dedicado a la madre de Gregorio López Raimundo. Este militante comunista estaba encarcelado por su implicación en la huelga de tranvías y el intento de huelga general en Barcelona, 1951. El artículo exalta el orden de género tradicional, incluida la domesticidad femenina, ahora al servicio del héroe que lucha por la causa antifranquista:

«En una humilde casa de Barcelona, una mujer lava la ropa. [...] Aquella mujer lava la ropa con dedicación porque es la ropa de un héroe, de un gran patriota, de su hermano querido, Gregorio López Raimundo, amenazado de muerte por el franquismo».¹⁷

Este tipo de discurso forma parte de los constantes llamamientos del boletín de la Unión de Mujeres para conseguir la liberación de presos concretos, en su mayoría comunistas (María Teresa Toral, Isabel de Vicente, «Los 27 de Barcelona, etc.).

La solidaridad fue también objeto de un artículo firmado por Luisa Carnés, junto a los amplios reportajes, acompañados de fotos, dedicados a la labor de la «Comisión de Solidaridad» de la UME, que se ocupaba específicamente de recoger la ayuda material para los presos. El emotivo escrito de Carnés corresponde a las cuartillas que leyó en la inauguración de la nueva sede de la UME y la UDC de México DF, en 1954. Comenzaba recordando a la patria perdida y a sus habitantes, para después plantear las obligaciones solidarias de las exiliadas hacia sus hermanos españoles, identificándose con ellos, desde su rol de género:

«Amigas y compatriotas: Nos congrega hoy aquí la amistad y el anhelo común de recordar a nuestra España. [...] Leer las cartas que llegan de España es la forma de identificarnos con nuestros hermanos de allá. [...] Son millares en España los hogares deshechos en los que con nuestra ayuda mitigamos un poco las penas... Seamos solidarias, sí, pero ante todo tratemos de sacar de sus prisiones a esos hombres españoles, a esos hermanos templados como el acero».¹⁸

Reportajes de este tipo ocupaban una sección fija de *Mujeres Españolas* dedicada a «Nuestros Presos». Más adelante, en 1957, la UME reclamaría insistentemente la amnistía para los hombres y mujeres encarcelados por motivos políticos.¹⁹

Otra faceta de la propaganda política de la revista son los reiterados artículos sobre las bondades de la vida en la URSS, que sitúan con claridad a la

17. *Mujeres Españolas*, 1952, 7, p. 7. Se da la circunstancia de que López Raimundo estuvo refugiado en México hasta 1947, cuando regresó a Barcelona por orden del PCE.

18. *Mujeres Españolas*, 1954, 22, pp. 16-17.

19. «¡Amnistía para nuestros presos!», *Mujeres Españolas*, 1957, p. 5, año 7, p. 9.

revista en la órbita pro-soviética. Muchos están relacionados con la vida de las mujeres y los niños. El texto titulado «Madres felices en el país del socialismo y en las democracias populares», contaba que «el parto sin dolor es un sueño que se hace realidad.²⁰ También, haciéndose eco del culto a la personalidad del líder, desde la revista se hacen halagos a los dirigentes soviéticos, incluido Stalin, de quien lamentan su muerte en 1953; entonces se le considera un «abanderado de la paz» y un defensor de los derechos de la mujer.²¹ Esos y otros textos similares muestran como el comunismo vigente en la Unión Soviética todavía constituía un horizonte de expectativa (Traverso, 2019) para la Unión de Mujeres y sus dirigentes, que estaban ligadas a esa cultura política. Además nos indican las escasas exigencias de su agenda feminista.

Los artículos que relataban la vida en la Unión Soviética contrastan con las descripciones del sombrío panorama que viven las mujeres y los niños en la España de la posguerra. Son los niños mendigos y pobres que protagonizan varios relatos y reportajes fotográficos sobre la vida en la España franquista, que viven «Hambrientos, sin risas, ni escuelas, a veces maltratados y enfermos.²² Como veremos en otras páginas de la revista, los cuentos y reportajes publicados se ocuparon a menudo de retratar la vida en posguerra española con un claro objetivo político.

La sección cultural de la revista *Mujeres Españolas* y sus creadoras

En el ámbito cultural, la revista tuvo gran importancia pues reunió a mujeres destacadas en el ámbito de la creación literaria y artística de la emigración republicana a México. Fue otro medio más para recordar a las lectoras su identidad como mujeres españolas, republicanas y antifascistas y fortalecer esa identificación mediante la creación de una memoria colectiva propia del exilio femenino. Los artículos literarios de sus colaboradoras, por ejemplo los cuentos y semblanzas biográficas, elaboran relatos que sirven para rememorar el sufrimiento del pueblo español bajo el franquismo y el papel de las mujeres en la resistencia. Con este mismo fin se proponen divulgar la cultura de la izquierda española a través de relatos y de una sección gráfica con fotos, dibujos y poemas de los creadores contemporáneos más relevantes. Aparecen

20. *Mujeres Españolas*, 1951, 2-3, pp. 10-11.

21. «Stalin dijo...» *Mujeres Españolas*, 1953, 15, p. 2 y en la página 3: «Ha muerto José V. Stalin».

22. «Hambrientos, sin risas, ni escuelas, nuestros niños acusan al franquismo», *Mujeres Españolas*, 1952, 5, p. 18. También se habla del maltrato a la infancia y las enfermedades en España en el siguiente ejemplar de la revista: *Mujeres Españolas*, 1952, 6, p. 11.

cuadros de Goya, textos de Galdós, junto a poemas de Antonio Machado²³, Rafael Alberti, Juan Rejano, entre otros, con predominio de las mujeres como motivo literario.

La conmemoración de hechos históricos acaecidos durante la Guerra Civil y el heroico papel de las mujeres españolas en la posguerra, en especial la lucha antifranquista, fueron a menudo abordados por las creadoras de la revista. Así, partiendo de su memoria del pasado transformada en relatos, se proponían contribuir a crear una conciencia histórica en las lectoras.

En la revista *Mujeres Españolas* participaron destacadas escritoras que vivían en México, entre ellas Luisa Carnés y Felisa Gil que escribieron también novelas y relatos en el exilio. Coincide que ambas estaban unidas a intelectuales como el poeta Juan Rejano, compañero de Luisa Carnés y miembro del PCE como ella y Manuel Cocho Gil, intelectual republicano casado con Felisa Gil. La pintora Manuela Ballester, también militante comunista, estaba casada con un reconocido artista del PCE, Josep Renau. Ella conoció seguramente a Luisa Carnés en Valencia durante la guerra o ya en el viaje a México, pues las dos se embarcaron desde Francia a Nueva York en el mismo barco, el *Veendam*.²⁴ Veamos brevemente sus trayectorias:

Luisa Carnés²⁵ es la escritora más estudiada de la Unión de Mujeres en México en las últimas décadas (Plaza, 2002, 2018; Martínez, 2007; Olmedo, 2014; Montiel, 2018, Caño, 2021), aunque apenas haya sido analizada su obra más política. Era conocida antes de la Guerra en España, pues había publicado novelas y cuentos en diversas revistas –*Estampa* entre ellas– de tema social e intención política. Los cuentos fueron para ella una forma de expresión literaria y un medio de vida, pues se publicaron en los distintos periódicos con los que colaboraba en España. Un género que continúa –aunque con nuevos matices– en tierras mexicanas a partir de 1939. En México colaboró en los diarios *El Nacional*, *La Prensa* y *Novedades* con diversos artículos y publicando cuentos. Escribió en el exilio 34 cuentos, entre ellos los que ella misma denominó sus «cuentos españoles», para diferenciarlos de los «cuentos mexicanos» fruto

23. «La mujer manchega», en *Mujeres Españolas*, 1951, 1, p. 11. La aparición de esta poesía de Machado da un contenido más literario al primer ejemplar de la revista. Posteriormente aparecen otros poemas de Machado.

24. Gaitán (2019: 85).

25. Luisa Carnés nació en Madrid en 1905; de formación autodidacta por su condición humilde, trabajó en la confección desde niña. Desde 1936 es militante del PCE y forma parte de la redacción de *Mundo Obrero* y *Frente Rojo* durante la Guerra. Publicó varias novelas: Véase Plaza (2018: 17-58), en *Introducción a Carnés* (2018a) y Martínez (2007).

de ese mismo exilio.²⁶ Publicó en varias revistas afines al PCE, entre ellas *Reconquista de España*, de la que fue redactora. Murió en México en 1964.

Manuela Ballester²⁷ era otra de las principales redactoras del boletín de la UME. En España había trabajado como dibujante en revistas y participó en el grupo valenciano de vanguardia *Acció D'Art* y en la Unión de Escritores y Artistas. Se afilió al PCE y en la guerra hizo numerosos carteles propagandísticos, creando *Pasionaria. Revista de las Mujeres Antifascistas de Valencia*. Una experiencia que le fue muy útil en México adonde llegó en mayo de 1939. Manuela fue la encargada de la parte gráfica de la revista de la UME e ilustró prácticamente todos los números con sus dibujos –a menudo sin firmar– retratando a los personajes de los relatos que aparecían en el texto, las escenas de mujeres en las cárceles franquistas, las madres, la guerrilla, etc. De forma excepcional aparecen algunos artículos escritos por ella, en la sección de Arte, comentando los dibujos de «Maternidades» de la exiliada Elvira Gascón, que son para M. Ballester «un canto a la paz».²⁸ Elvira era otra de las pintoras colaboradoras de la revista, con una extensa y reconocida obra en México. Manuela también dibujaba portadas de libros de otras creadoras de la revista.

Felisa Gil Pérez era escritora y periodista; hay pocos datos sobre su actividad en España y en México.²⁹ Se exilió en Francia al final de la guerra y estuvo en el campo de concentración de Argelès con su hijo pequeño, Germinal, en noviembre de 1939, un episodio que ella recordaba en su artículo «Recuerdos pretéritos» (Gil, 1960: 225). Por fin llegaron al puerto mexicano de Veracruz en 1942, dos años después que lo hiciera su marido. Su hijo mayor Flavio llegó más tarde a tierras mexicanas procedente de España. Ejerció como «periodista y madre», a decir del prologuista de su primer libro,³⁰ durante su exilio en México; recopiló parte de su obra periodística, repleta de reflexiones y denuncias políticas sobre el franquismo, en el volumen *¿Qué habéis hecho de*

26. Todos los cuentos escritos en el exilio (1940-1963) están reunidos en *Carnés* (2018b).

27. Manuela Ballester nació en Valencia en 1909; hija de escultor, desde joven se dedicó al dibujo y la pintura. Murió en Berlín en 1994. Véase Gaitán (2019) y Real Academia de Historia <https://dbe.rah.es/biografias/134418/manuela-ballester-villaseca>.

28. «Cuatro estrofas de un Canto», *Mujeres Españolas*, 1954, 20, 8. Sobre Elvira Gascón véase Gaitán (2019).

29. Felisa Gil nació en Frómista en 1910. Estudió bachillerato y perteneció a las Juventudes del Partido Republicano Radical Socialista desde los 17 años. Casada en España con Manuel Cocho Gil (1904-1967) abogado y escritor, que ejerció como funcionario del Ministerio de Trabajo durante la Segunda República y tuvo responsabilidades militares durante la Guerra. Véase Aznar y López (2016). T.2, pp. 466-467.

30. El prólogo lo firma M.C.G. (presumiblemente su marido, Manuel Cocho Gil) que la califica de «ejemplo de mujer, de madre republicana española [...] Veterana en el combate por las libertades [...] Compañera fiel y abnegada», en Gil (1954: 7-11).

España? ¡Yo acuso! (1954), con portada dibujada por Manuela Ballester. En esta obra, contemporánea de la revista *Mujeres Españolas*, se declaraba militante del Comité de Mujeres Antifascistas en México. Animaba a sus compatriotas a luchar contra el franquismo, a no abandonar a las mujeres encarceladas y combatir «el olvido de los deberes patriotas por parte de muchas exiliadas en América» (Gil, 1954: 342-344), que habían abandonado la militancia y el interés por la política española en los años cincuenta.

Más tarde, en 1960, publicó otra obra de la misma índole: *España en la cruz. España dolorida y sangrienta no está muerta*, prologada por Félix Gordón Ordás; el que fue uno de los presidentes del gobierno de la República en el exilio señalaba que la autora era «una gran republicana que vive obsesionada por el recuerdo de la esclavitud ideológica que vive nuestro pueblo». La autora recurre en el título a la metáfora de la «Crucifixión de España» que había utilizado en sus declaraciones a la revista de la UME, al cumplirse un año de la firma del Pacto entre el gobierno de España y el de Estados Unidos.³¹ En el libro se recopilan ensayos en torno a algunos aspectos de la política internacional, mostrando amplios conocimientos e incluye algunos artículos bajo el título, «Cómo son nuestras Mujeres» (Gil, 1960: 218-220), sacados de la revista *Mujeres Españolas*.

Estas autoras llevaron a la revista las vivencias y las biografías de heroínas del pasado, aquellas que –según su criterio– tuvieron un papel en la defensa de la libertad frente a la opresión en España. De esta manera se acercan al compromiso político desde las emociones, tratando de suscitar en las lectoras sentimientos de empatía con sus personajes femeninos: María Padilla, Agustina de Aragón, Mariana Pineda, etc., todas ellas marcadas por la tragedia, la muerte o el exilio y por lo que sufrieron en defensa de sus ideales y de la patria. Siguiendo el planteamiento de Enzo Traverso puede decirse que las redactoras de *Mujeres Españolas* se hacían eco de la concepción marxista de la historia, intrínseca a la cultura política comunista, que consideraba necesario «inscribir los acontecimientos del pasado en su conciencia histórica a fin de proyectarse en el futuro» (Traverso, 2019: 18). De ahí se deriva la intención ejemplarizante de los textos histórico-literarios que publicaban.

Fue Luisa Carnés quien posiblemente escribió los artículos anónimos de tipo literario del número inicial, inaugurando la página dedicada a «Las mujeres de España». Entonces incluía un artículo titulado «Las Trece Rosas, relato de un testigo presencial»³², donde se narra la cruel represión que segó la vida

31. «Así se expresan las mujeres españolas en México», *Mujeres Españolas*, 1954, 22, p. 14.

32. *Mujeres Españolas*, 1951, 1, p. 7.

de las trece jóvenes encarceladas en España, el 5 de agosto de 1939 y de la que en 1951 se habían cumplido doce años; lo hace en una página ilustrada con un expresivo dibujo hecho por Manuela Ballester –también sin firmar– que subraya la tragedia de estas muertes. En este primer número, otro texto anónimo más, sobre Agustina de Aragón, heroína de la Guerra de la Independencia, hacía un paralelismo entre la sublevación de 1808 y la Guerra de España que las exiliadas habían sufrido, un símil que se repite en otros ejemplares de la revista, recalcando así la voluntad de resistencia del pueblo español frente a los invasores. Agustina de Aragón, como otros personajes femeninos heroicos que aparecen en la revista, era el arquetipo de la presencia femenina del pueblo español en una lucha de carácter nacional (Nuñez Seixas, 2006).

En el artículo sobre «El 7 de noviembre en Madrid», también de Carnés, se sirve del recuerdo de otra fecha memorable, la de la defensa de Madrid en 1937, resistiendo frente al ataque de los sublevados en la Guerra. Plasma de forma literaria la memoria de las mujeres y los hombres comprometidos con la libertad y el antifascismo. Igual que ocurría en otros artículos suyos, el texto finaliza con una consigna política esperanzadora, inspirada en las palabras de Pasionaria:

«Como el grito de ‘No pasarán’. [...] Hoy sale de todos los pechos ‘Fuera de España los yanquis’. A este grito e inspirados en el magnífico ejemplo de unidad antifranquista que logró la victoria en Madrid, se lanza hoy todo el pueblo unido en la lucha por la paz y por la independencia de España».³³

Otra escritora, Felisa Gil, abría la sección con un nuevo título, «Cómo son nuestras mujeres», dedicada a la biografía de María Pacheco de Padilla. El texto tiene los componentes del romanticismo literario, pues exalta a las heroínas del pasado defensoras de la libertad, en este caso en el movimiento comunero contra Carlos I, con una finalidad ejemplarizante. En el inicio se lee lo siguiente:

«Hoy como en el ayer lejano, en la lucha por las libertades, [...] es de los grandes ideales, de los grandes pensamientos, de los grandes sacrificios, del corazón de los pueblos, de donde surgen las figuras señeras de las gestas históricas que alumbran como antorchas luminarias las sendas de las generaciones que las suceden».³⁴

33. *Mujeres Españolas*, 1951, 4, p. 16.

34. Gil, Felisa. «María Pacheco», *Mujeres Españolas*, 1954, 19, 7. En otro número de la revista de 1954 (20: 6-7) esta autora publicó una semblanza de Concepción Arenal calificada como «una mujer que dedicó toda su vida en defensa de los desgraciados y debe ser para todas las mujeres un símbolo», para la UME en la lucha por la paz que estaba emprendiendo; de ahí que en la página contigua, bajo el título de «Concepción Arenal pacifista» se reprodujera un fragmento de los «Cuadernos de Guerra» de la escritora.

Antes, esta periodista había publicado en *Mujeres Españolas* un texto del mismo tipo centrado en la lucha del pueblo español, en este caso sobre la guerrilla antifranquista: «Manuela Sánchez. La heroína y la gesta».³⁵ Cuenta las vicisitudes de Manuela, quien, a pesar de ser una humilde campesina, se atrevió en la posguerra a dar cobijo a los guerrilleros de la IV Agrupación y en su defensa murió tiroteada por la guardia civil. Las descripciones de las injusticias y la miseria de la España franquista contra las que se levanta la guerrilla sirven para recordar a las lectoras de la emigración republicana el sufrimiento colectivo del pueblo español.

Luisa Carnés ejemplifica también la exaltación de la guerrilla antifranquista –que tanta importancia había tenido en las serranías de España– en el cuento «El Pilluelo», que aparecía en la revista femenina en 1952.³⁶ Allí se narra la triste historia de José y su hermano Daniel, hijos de un represaliado político, que habitan pobremente en una de las cuevas de Ventas, en el Madrid de la posguerra. Los jóvenes siguen la trayectoria comunista de su padre por lo que son víctimas de sucesivas penalidades, hasta que el mayor Daniel se suicida tirándose al metro; «pero él –José–, escribe la autora,» no se suicidaría. Se iría con los guerrilleros». Sus deseos de lucha se ven cumplidos cuando, sólo y desnutrido, finalmente es encontrado por un grupo de guerrilleros y se une a ellos. La muerte de Daniel contada casi sin emoción en este relato, la compara Claudia Caño con la forma en que se narra el final de otro personaje juvenil de un cuento anterior de Carnés, «Una Estrella Roja», escrito durante la guerra. Entonces describía la muerte heroica del joven protagonista, mientras que en los años cincuenta la muerte es un hecho más, dentro del ambiente mísero del propio cuento (Caño, 2021: 95-97). Un clima sórdido que se acentúa en la revista con las ilustraciones de tintas oscuras, dibujadas por Manuela Ballester. Las difíciles circunstancias políticas para la oposición antifranquista influyen en los personajes que aparecen en sus creaciones.

Sin embargo, Carnés siguió centrada en esa literatura militante y poco después publicaba en México su novela *Juan Caballero* (1956). Un relato que puede inscribirse en la corriente literaria del «romanticismo revolucionario», que triunfaba en el bloque socialista (Martínez, 2007:215). Aquí recrea la lucha del maquis a través de unos personajes de rasgos heroicos, que ponen por encima de todo el compromiso político, pero que resultan poco realistas. Ello pese a

35. Gil, Felisa. *Mujeres Españolas*, 1951, 2-3, p. 6.

36. Carnés, Luisa. «El Pilluelo», *Mujeres Españolas*, 1952, 5, 13-14. Forma parte de sus «cuentos españoles», reeditados en este siglo (Carnés, 2018b). También publicó el cuento «La Chivata», en *Mujeres Españolas*, 1955, 23,6-7, p. 1, ilustrado con dos dibujos de M. Ballester.

que la novela está basada en la figura del alcalde comunista de un pueblo de Córdoba, Juan Vacas, jefe de una agrupación guerrillera, quien murió a manos de la guardia civil en 1947, junto a su mujer, también guerrillera (Martínez, 2007: 216-229). La revista de la UME reproducía un emotivo fragmento de la novela³⁷ y publicó una reseña elogiosa del libro en octubre de 1956, con un mensaje optimista pese a lo trágico de la historia. Se decía lo siguiente:

«Juan Caballero exalta el heroísmo y la abnegación de las partidas de patriotas... [que] mantuvieron vivo en los corazones de los campesinos españoles el alentar por la libertad, que sigue latiendo en nuestro pueblo después de veinte años de dictadura franquista» (Martínez, 2007:220).³⁸

Según el análisis hecho por Claudia Caño (2021), los «cuentos mexicanos» de Luisa Carnés, en comparación con los «cuentos españoles», muestran una escritura más íntima y costumbrista, que trata de reflejar las vivencias de los distintos grupos sociales del país que la acogió en el exilio. Sin embargo, no tenían cabida en la revista de la UME, una publicación totalmente volcada hacia España, ni la literatura de temática mexicana, ni en el arte las coloridas láminas de indumentaria mexicana de Manuela Ballester, que ahora vemos reeditadas (Gaitán, 2019: 89-94).

El último boletín mensual de la UME que se conserva, correspondiente a febrero-marzo de 1957, tiene un formato reducido a la mitad que los anteriores ejemplares y una calidad de papel inferior. La conmemoración del 8 de marzo ocupa una parte importante del número, con el dibujo de Manuela Ballester de la portada y la editorial de Amelia Martín referida a «la defensa de nuestros legítimos derechos», sin mayor concreción³⁹. A esto se añade una vaga referencia a «El panorama sombrío que se cierne sobre el mundo... [y] los graves acontecimientos de Hungría», sin comentar nada más sobre el levantamiento anticomunista del 56 en aquel país, un tema escabroso para los comunistas.

Coincide el mensaje de la Presidenta de la UME con el de la FDIM dirigido a todas las organizaciones femeninas por el Día Internacional de la Mujer, donde propone unas relaciones más estrechas entre ellas para poder «avanzar

37. «Juan Caballero». *Mujeres Españolas*, 1957, 5, año 7, pp. 10-11.

38. *Mujeres Españolas* (1956), 4, año 4, p. 9. Este número de la revista no se encuentra en la colección del archivo del PCE.

39. La UME y su revista había hecho anualmente referencias al 8 de marzo. En el texto de una invitación para celebrar en México la «Jornada Internacional de la Mujer» (1954), se aludía a la defensa de unos objetivos muy generales, poco relacionados con los problemas específicos de las mujeres: «exaltar la lucha de la mujer española y de nuestro pueblo por la libertad, la amnistía para nuestros presos y por la soberanía nacional... por el desarme universal, total y controlado, contra la guerra termonuclear y por la paz» (Domínguez, 2009a: 81).

rápidamente hacia los objetivos comunes: la felicidad de nuestros hijos, la igualdad de derechos, la dignidad humana y la paz»,⁴⁰ sin que aparezcan otras reivindicaciones propias de las mujeres.

Por otro lado las referencias culturales de la revista han aumentado en este ejemplar. Se habla del homenaje a Pio Baroja, del Ateneo Español de México, de la muerte de Gabriela Mistral, hay una crítica de la obra de teatro «El Juglarón», de León Felipe y muestran interés por la cultura producida en España, incluyendo una entrevista publicada en Barcelona a Juan Antonio Bardem, titulada «Cine. Bardem y su Calle Mayor, película laureada».⁴¹

Sin embargo, esta apertura cultural de la revista no pudo desarrollarse pues, por motivos que desconocemos, *Mujeres Españolas* dejó de publicarse a finales de los cincuenta. La Unión de Mujeres Españolas siguió existiendo en la década de los sesenta, según el testimonio de algunas de sus afiliadas y continuó con su importante trabajo de envío de ayuda material a las cárceles franquistas y de colaboración en las campañas políticas a favor de la amnistía.

Para concluir, podemos afirmar que la revista *Mujeres Españolas* es una muestra más de la especificidad del compromiso político femenino que, en este caso enfoca la actividad política desde un discurso maternalista, centrado en la mujer-madre. En esta publicación eminentemente política, la sección cultural de la revista tuvo gran importancia, pues reunió a mujeres destacadas en el ámbito de la creación literaria y artística de la emigración republicana a México. Los artículos de índole literaria y cultural y las ilustraciones que contiene cumplen su función al servicio de los fines de la organización de mujeres, volcada en el antifranquismo, que se acerca a este contenido desde la cultura. En ese sentido, las redactoras de esta publicación perseguían con sus textos reforzar en las lectoras los sentimientos de pertenencia a la comunidad de memoria republicana y antifascista y a su colectivo femenino. Fue otro medio más para recordar a las lectoras su identidad como mujeres españolas y antifranquistas, tratando de suscitar la empatía con esas ideas a través de los personajes de sus relatos, heroínas y héroes del pasado, que formaban parte de la memoria colectiva de tradición liberal del pueblo español. De ahí se deriva la intención ejemplarizante de los textos histórico-literarios que publicaban. Una literatura femenina militante donde apenas aparece el sentimiento de melancolía frecuente en la escritura exiliada.

40. *Mujeres Españolas*, 1957, 5, año 7, p. 2.

41. «Teatro. El Juglarón» *Mujeres Españolas*, 5, pp. 14 y 12 y «Cine. Bardem y su Calle Mayor, película laureada», 15.

Bibliografía

- ADÁMEZ, Guadalupe (2017). *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español (1936-1945)*. Granada: Comares.
- AZNAR, Manuel y LÓPEZ, José (eds.) (2016). *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. [4 tomos]. Sevilla: Renacimiento.
- CAÑO, Claudia (2021). Exilio e identidad en los relatos de Luisa Carnés: análisis comparativo de los «Cuentos españoles» y los «Cuentos mexicanos». *Diablotexto Digital*, 10, 92-106. <https://doi.org/10.7203/diablotexto.10.21586>
- CARNÉS, Luisa (2017). *Trece cuentos (1931-1963)*. Gijón: Hoja de Lata.
- CARNÉS, Luisa (1956). *Juan Caballero*. México: Atlante.
- CARNÉS, Luisa (2018a). *Rojo y gris. Cuentos completos I*. Sevilla: Espuela de Plata.
- CARNÉS, Luisa (2018b). *Donde brotó el laurel. Cuentos completos II*. Sevilla: Espuela de Plata.
- CAUDET, Francisco (1991). *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*. Madrid: Fundación Banco Exterior.
- DOMÍNGUEZ, Pilar (1994). *Voces del exilio. Mujeres españolas en México*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- DOMÍNGUEZ, Pilar (2009a). La actividad política de las mujeres republicanas en México. *ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 735, 74-85.
- DOMÍNGUEZ, Pilar (2009b). *De ciudadanas a exiliadas. Un estudio sobre las republicanas españolas en México*. Madrid: Cinca.
- DOMÍNGUEZ, Pilar (2011). La política y las mujeres republicanas en el exilio. En Ángeles EGIDO y Ana FERNÁNDEZ (eds). *Ciudadanas, militantes, feministas. Mujer y compromiso político en el siglo XX*. Madrid: Eneida, 131-162.
- DOMÍNGUEZ, Pilar (2021). Reflexiones en torno a las exiliadas en México. En Ángeles EGIDO y Matilde EIROA (coords.). *Mujeres en el exilio republicano de 1939. (Homenaje a Josefina Cuesta)*. Madrid: Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática. 37-47.
- GAITÁN, Carmen (2019). *Las artistas del exilio republicano español. El refugio latinoamericano*. Madrid: Cátedra.
- GIL, Felisa (1954). *¿Qué habéis hecho de España? ¡Yo acuso!* México: Venero.
- GIL, Felisa (1960). *España en la cruz. España dolorida y sangrienta no está muerta*. México: Libertad.
- GONZÁLEZ NEIRA, Ana (2019). La prensa creada por el exilio republicano. En Manuel AZNAR e Idoia MURGA (coords). *1939. Exilio republicano español*. Madrid: Ministerio de Justicia. 548-554.
- GLONDYS, Olga (2013). *La guerra fría cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965)*. Madrid: CSIC.

- LLONA, Miren (2016). La imagen viril de Pasionaria. Los significados simbólicos de Dolores Ibárruri en la II República y la Guerra Civil. *Historia y Política*, 36, 263-287. <https://doi.org/10.18042/hp.36.11>
- MARTÍNEZ, Alba (2022). Refugiados, mujeres y género en la encrucijada historiográfica. De Europa a España, un estado de la cuestión desde abajo. *Historia Actual Online*, 57-1, 191-208.
- MARTÍNEZ, Josebe (2007). *Exiliadas. Escritoras, Guerra civil y Memoria*. Madrid: Montesinos.
- MONTIEL, Francisca (2018). La vida y la muerte en los cuentos sobre la Guerra Civil de Luisa Carnés. *Orillas*, 7, 45-59.
- MORENO, Mónica (2011). «Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas». *Ayer*, 81, 265-281.
- MORENO, Mónica (2020). *A contracorriente. Género, compromiso y transgresión en España*. Presentación Dossier, *Arbor*, 796, a548. <https://doi.org/10.3989/arbor.2020.796n2001>
- MUJERES ESPAÑOLAS: *Boletín de la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas en México (1951-1957)*: México. Archivo Histórico PCE, Madrid.
- NASH, Mary (1999). *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. Manuel (2006). *Fuera el invasor, nacionalismos y movilización bélica en la Guerra Civil española*. Madrid: Marcial Pons.
- OLMEDO, Iliana (2014). *Itinerarios de exilio. La obra narrativa de Luisa Carnés*. Sevilla: Renacimiento.
- ORTUÑO, Bárbara; MORENO, Mónica (2020). Militantes entre el ser y el deber ser. Compromiso, género y familias en la juventud revolucionaria de los años 70 en España y Argentina. *Arbor*, 196 (796). <https://doi.org/10.3989/arbor.2020.796n2006>
- ROSSI-DORIA, Anna (1999). Alcune osservazioni sul rapporto tra sfera pubblica e sfera privata negli studi recenti. *Storia e problema contemporanei*, 24, 145-151.
- TRAVERSO, Enzo (2019). *Melancolía de izquierda. Después de las utopías*. Barcelona: Galaxia-Gutenberg.
- YUSTA, Mercedes (2008). Género e identidad política femenina en el exilio. «Mujeres Antifascistas Españolas» (1946-1950). *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 7, 143-163. <https://doi.org/10.14198/PASADO2008.7.08>
- YUSTA, Mercedes (2009). *Madres Coraje contra a Franco. La Unión de Mujeres Españolas en Francia. Del antifascismo a la Guerra Fría (1941.1950)*. Madrid: Cátedra.
- YUSTA, Mercedes (2012). Identidades múltiples del exilio femenino: La Unión de Mujeres Españolas en Francia. En María LLOMBART (ed.). *Identidades de España en Francia. Un siglo de exilios y migraciones (1880-2000)*. Granada: Comares, 91-106.

YUSTA, Mercedes (2017). Mujeres para después de una guerra mundial. La Federación Democrática Internacional de Mujeres, empoderamiento femenino a comienzos de la Guerra Fría (1945-1951). En Henar GALLEG0 y María del Carmen GARCÍA (eds.). *Autoridad, poder e influencia: mujeres que hacen Historia*. Actas del XVIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres. Barcelona: Icaria, 129-155.

YUSTA, Mercedes (2020). Femmes d'acier. Les communistes espagnoles et la Fédération Démocratique Internationale des Femmes (1945-1950). *Hispania Nova*, 18, 599-628. <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5118>

